

El idioma francés y sus variantes regionales. Una visión desde la sociolingüística

The French language and its regional variants. A view from sociolinguistics

Raúl Conrado Sánchez Cortina¹ (raulconradosc@gmail.com) (<https://orcid.org/0000-0002-0843-9742>)

Yennys Hernández Ulloa² (yennys1hu.ss@gmail.com) (<https://orcid.org/0000-0002-2710-4139>)

Idania Valeria Muñagorri Carballo³ (Idaniabvaleriamm@il.lt.lt.rimed.cu) (<https://orcid.org/0009-0003-9187-6621>)

Resumen

En la enseñanza del idioma francés confluyen un grupo de variantes regionales de esta lengua, que la enriquecen y a la vez la complejizan. El francés, al igual que otros idiomas, está matizado por la influencia de diversas lenguas, y desde la pronunciación hasta los giros más insignificantes, sin obviar el vocabulario, reciben una marcada influencia de sus hablantes, según su formación, extracción social y grupo etario. La ubicación geográfica juega un papel fundamental pues fomenta un idioma condicionado por las lenguas que los circundan. Esta investigación se propuso demostrar que el francés como idioma cuanta con tantas variantes como contextos de uso. Para la consecución de este artículo se ha consultado una amplia bibliografía especializada, se han triangulado informaciones y se ha contado además con la observación in situ del autor, en viajes de trabajo o estudio a algunos de los contextos francófonos mencionados. El estudio demostró cómo la lengua francesa, aunque cuenta con un sistema gramatical rígido y fuertemente defendido por la academia, no es un idioma homogéneo y pudiera tener tantas variantes, como áreas geográficas francófonas existan. El presente documento constituye un eficaz material de consulta para los participantes de la Maestría en Didáctica de las Lenguas Extranjeras, así como los estudiantes del 4to año de esa misma carrera, además, para todos los que decidan adentrarse en el aprendizaje o la profundización de una lengua tan hermosa como difícil.

Palabras clave: Lingüística, idioma, vocabulario, expresiones idiomáticas.

Abstract

A group of regional variants of French converge in French language teaching, enriching and simultaneously complicating it. French, like other languages, is nuanced by the

¹ Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Universidad de Las Tunas. Las Tunas, Cuba.

² Doctora en Lingüística francesa. Profesora Auxiliar. Actualmente colabora con la Universidad de Rennes II. Francia.

³ Máster en Educación. Escuela de Idiomas Jorge Ricardo Masetti. Las Tunas. Cuba.

influence of various languages, and everything from pronunciation to the most insignificant expressions, not to mention vocabulary, is markedly influenced by its speakers, depending on their education, social background, and age group. Geographic location plays a fundamental role, as it fosters a language conditioned by the languages that surround them. For this article, an extensive specialized bibliography was consulted, information was triangulated, and the author's on-site observations were also taken into account, during work or study trips to some of the aforementioned Francophone contexts. The study demonstrates how the French language, although it has a rigid grammatical system strongly defended by academia, is not a homogeneous language and could have as many variants as there are Francophone geographical areas. This document is an effective reference material for participants in the Master's Degree in Foreign Language Teaching, as well as for fourth-year students of the same program, and for anyone who decides to delve into learning or deepening their knowledge of a language as beautiful as it is difficult.

Key words: Linguistics, language, vocabulary, idiomatic expressions.

Introducción

La lengua francesa. Ente en constante cambio

El francés es un idioma, para muchos, fascinante. Este posee una entonación, que transmite el ritmo, tal vez, de canciones ancestrales de los antiguos habitantes de la Galia, y una pronunciación, bella para algunos, y traumática para otros, sobre todo aquellas personas cuyos sistemas fonatorios no están entrenados para articular sus complicados sonidos. Algo que sí puede asegurarse, sobre todo, para los que estudian el idioma de Molière, Víctor Hugo y de Saint Exupéry, es que se trata de una lengua con una entonación y una pronunciación increíblemente seductoras.

Para Aguirre Baique et al (2022), la lingüística, como la ciencia del lenguaje, que nos ayuda a descubrir y comprender el origen de este, su evolución y estructura, brinda a través de la Sociolingüística las herramientas indispensables para comprender cómo la sociedad, sus normas culturales, así como el contexto, ejercen una importante influencia sobre el lenguaje y su utilización.

Según Hernández Ulloa et al (2021), la sociolingüística favorece el conocimiento del sistema lingüístico y su funcionamiento, tanto en lo oral como en lo escrito. Además, lleva a comprender las variaciones de una lengua, condicionada por la diversidad social y cultural en los modos de emplearla, así como de sus representaciones a través del tiempo.

El presente artículo, a través del cual hemos contrastado diversos documentos de lingüística del idioma francés, además de la experiencia in situ de dos de los autores, pone de relieve el diverso entramado de expresiones o giros lingüísticos, cambios en los aspectos morfo sintácticos y el léxico en el idioma francés, centrado en las formas coloquiales de su uso. Se resalta a través de este estudio, además, la influencia de los diferentes contextos geográficos, la estratificación social, y la evolución en el tiempo de

una lengua, así como la influencia de otras, tanto como el impacto del desarrollo de la ciencia y las tecnologías, para poder responder a una interrogante muy recurrente entre los estudiosos del idioma en cuestión:

¿Por qué existe tan amplia diversidad de formas y usos del idioma, entonaciones y pronunciaciones, así como tanta asimetría en el vocabulario, en los contextos donde la comunicación fluye a través del empleo de la lengua francesa? Esta interrogante debe quedar resuelta a través del presente estudio.

Otro de los objetivos es demostrar que el idioma no es un sistema estático, sino que presenta tanto, variantes nacionales como regionales. Estas, en ocasiones, son desdeñadas, pues algunos de los que desean adentrarse en los estudios del idioma francés, solo consideran válido aprender el modelo metropolitano, ignorando muy a menudo, que incluso en el territorio continental europeo coexisten disímiles variantes y modelos idiomáticos de la misma lengua.

Desarrollo

Breve estudio histórico

El primer componente del idioma francés surge a través de la colonización romana del territorio de la Galia, conformado por lo que son hoy Francia, Bélgica, el oeste de Suiza, los Países Bajos, zonas de Alemania y el norte de Italia, principalmente, y el surgimiento de un idioma conformado sobre la base del latín vulgar, hablado por los soldados de las legiones venidas desde Roma, mezclado este, con las lenguas de los clanes autóctonos. Con la caída del imperio romano, las tribus del norte, los Francos, impusieron la llamada lengua de “oïl”, la lengua de Clovis, su primer rey.

Según lo expresado por Polzin-Haumann y Wolfgang Schweickard (2015), el proceso de fomento de la lengua de los habitantes del “hexágono”⁴ evolucionó durante cientos de años, para dar lugar, primero a un llamado “Francés antiguo”, entre los siglos IX al XIV, luego un llamado “Francés Medio”, entre los siglos XIV y XVII, hasta llegar el idioma francés como hoy se conoce, pero que no para de evolucionar, influido por el constante mestizaje social y tecnológico.

La expansión territorial de Francia, desde mediados del siglo XVI, condicionó el surgimiento de nuevos matices y variantes junto a un rico vocabulario, cuya evolución se movió en disímiles direcciones o se quedó estancado en el tiempo en otros lugares. En ese proceso de colonización cultural e imposición del idioma, el origen territorial de los colonizadores jugó un papel fundamental. La tradición popular tanto de Haití como de Quebec argumenta que, dado que los franceses que colonizaron sus respectivos territorios provenían del territorio oeste de Francia y que en su mayoría eran marineros,

⁴ A Francia se la suele llamar L'Hexagone (el hexágono) porque su forma geográfica, con seis lados, tiene un leve parecido con un hexágono.

el idioma que les aportaron fue un francés regional, con un amplio vocabulario del argot de los marineros.

La paulatina descolonización que se inicia en los años 50 y 60 del pasado siglo, estableció el surgimiento de un numeroso grupo de estados, ex colonias de Francia, fundamentalmente en África, en cuyos territorios el idioma francés se mantuvo como lengua oficial o lengua de enseñanza. La creación, el 20 de marzo de 1970 en Niamey, Níger, de la Organización Internacional de la Francofonía, como espacio de cooperación multicultural, marcó un momento importante para la difusión de la cultura en idioma francés, y de su mano, lo que Polzin-Haumann y Wolfgang Schweickard (2015), denominan como proceso de lingüística popular, que definen en los términos siguientes: “Así, la lingüística popular abarca tanto la circulación de ideologías lingüísticas como las recomendaciones sobre el comportamiento lingüístico entre “aficionados” del lenguaje y no por parte de profesionales del lenguaje” (p. 96).

La mencionada organización internacional, en cuyo surgimiento se destaca la presencia de los jefes de estados africanos, de Senegal y Níger, Léopold Sédar Senghor y Hamani Diori, respectivamente, así como el Príncipe Norodom Sihanouk de Camboya, declaran entre sus objetivos, el fomento de la lengua francesa y la diversidad cultural y lingüística, promover la paz, la democracia y los derechos humanos y apoyar la educación, la formación, la enseñanza superior y la investigación, así como desarrollar la colaboración económica al servicio de un desarrollo constante.

La importancia que el idioma francés ostenta en el mundo de hoy es innegable, y a pesar de que su rol hegemónico en las relaciones internacionales terminó a mediados del pasado siglo, es hoy lengua materna, oficial o de enseñanza en más de 30 países, a la vez que es empleada comúnmente en más de 60.

Según Gupta (2025), en la actualidad, se puede hablar del francés parisino, el suizo, el argelino, el francés de Marsella, el de Quebec, el de Luisiana y el de Haití, por solo poner una muestra. Unos 320 millones de personas la emplean como medio de comunicación cotidiano en todo el mundo, en los cinco continentes, y sigue siendo una lengua de referencia en la diplomacia, el arte y la moda, entre otras ramas de la actividad humana.

Variedad lingüística y contexto. Aproximación desde la Sociolingüística

Las variaciones que la Sociolingüística ayuda a comprender, según Forsberg Lundell y Bartning I (2017) son: la variación diatópica, la variación diastrática, la variación diacrónica y la variación diafásica. Sostienen esta idea, Polzin-Haumann y Wolfgang Schweickard (2015), cuando expresan que “La autoridad la tiene el pueblo” (p- 40), en clara alusión a la importancia de las diferentes formas y giros idiomáticos, que la vida cotidiana va imponiendo, y que hacen evolucionar el idioma a través del tiempo, los lugares y los estratos sociales.

La variación diatópica de una lengua, son los cambios en esta, ligados a la ubicación geográfica de los hablantes. Estas variaciones se deben a diferencias regionales. La

variación diastrática explica por qué la lengua cambia según el entorno social al que pertenece un hablante, su clase social, grupo profesional incluso su género, entre otros elementos. La variación diacrónica se refiere a la evolución del lenguaje a lo largo del tiempo. Esta permite distinguir formas antiguas de las más recientes de la misma lengua, y en este aspecto, la evolución de la ciencia y la técnica juegan un rol muy importante.

La variación diafásica explica los usos del idioma que cambian, de una situación del hablante a otra. La producción del lenguaje está determinada por el carácter “formal” o “informal” de la situación comunicativa. En esta variación estarían incluidos los llamados idiomas estándar, referidos a los usos que se les da, comúnmente, en una región o país. El lenguaje formal, que tiene una amplia expresión en los documentos escritos y en la comunicación de altos estándares, en conferencias universitarias, reuniones internacionales u otros registros de la lengua de forma muy cuidadosa, muestra de un nivel esmerado del idioma, con total apego a las normas gramaticales.

Se llama idioma común, a la forma del idioma que tiene validez en todo el territorio donde se habla ese idioma y que es entendible por todos los que pertenecen a ese grupo lingüístico; se usa para el intercambio de pensamientos de índole general, es decir, sin una orientación específica dada por algún campo del saber. Incluye además la llamada *lengua coloquial*, referente al empleo del lenguaje en un contexto informal, familiar y distendido. Esta forma de expresión coloquial es la que, independientemente de la profesión o estatus social del hablante, se utiliza en la conversación natural y cotidiana.

Por otra parte, están los dialectos o argots. Los argots abarcan todo tipo de palabras y frases entre personas de una misma posición, rango o estirpe. El subgrupo social o cultural que lo crea suele estar socialmente integrado. Justamente el idioma francés y su variedad cromática, obedecen a estas categorías. ¿Pero, cuánto puede variar el idioma francés, en dependencia de dónde se establezca la comunicación?

Para Arias Corrales (2024) sería incorrecto decir que una persona habla francés, y que lo más conveniente podría ser expresar que esa persona habla, la variante del francés de París, de Haití o de Quebec etc. Desde nuestra perspectiva no sería necesaria una especificación semejante, aun cuando está claro que cada país, región, estrato social presentaría características específicas del idioma en cuestión, adicionando a esto el momento en que se genera la alocución en ese idioma.

El idioma francés y sus matices

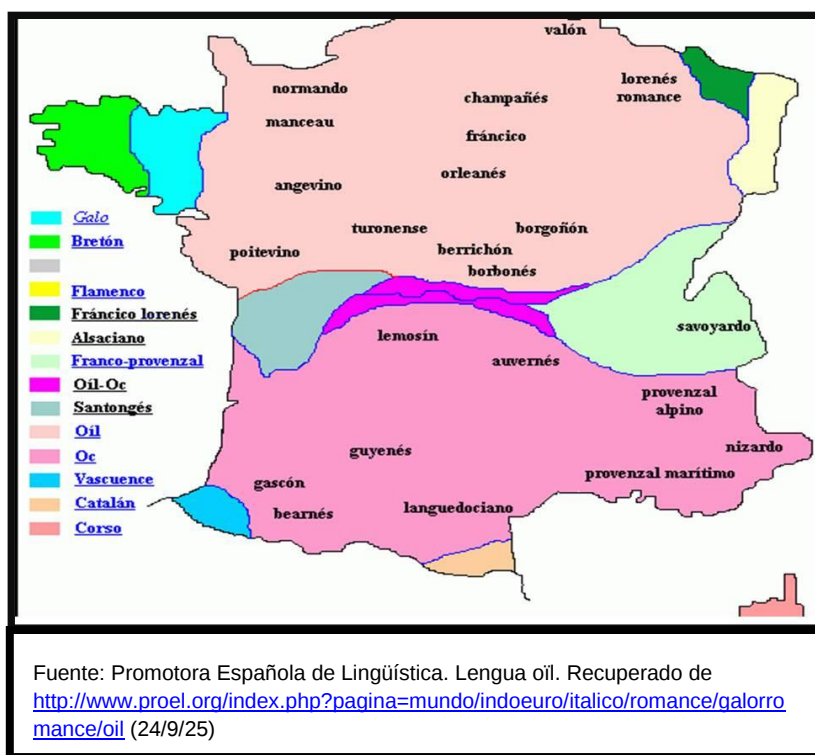
Es muy fácil comprender cuan desigual puede ser el idioma francés, si partimos de que en el propio territorio continental europeo es posible encontrar diversas formas de pronunciación, giros idiomáticos, así como vocabulario disímil, para nombrar los mismos objetos, ya que en sus 551 695 km² se hablan unos 75 dialectos. Así pueden

encontrarse: el francés septentrional, influido por las lenguas de “Oïl”⁵. El francés meridional o “francitan”⁶, influido por el occitano⁷; el francés belga influido por el idioma valón⁸ y el francés suizo, influido por el llamado idioma “franco provenzal”⁹.

Muy aparte de los diversos matices y acentos que existen en las diferentes zonas lingüísticas de Francia, en el territorio continental se distinguen dos grandes áreas, al norte las provenientes del idioma de las Francos, la “Langue d’Oïl” (Lengua de Oïl) y al sur la “Langue d’Oc”. Ambas toman sus nombres de las formas de decir sí en sus respectivos dialectos.

Figura 1

Mapa de las diferentes zonas lingüísticas de Francia



⁵ Las lenguas de oïl son una familia de lenguas romances originadas en territorios de la actual Francia septentrional, parte de Bélgica, Suiza y las islas Anglonormandas del canal de la Mancha.

⁶ El francitan es una variedad híbrida entre francés y occitano que representa de hecho el estadio intermediario, y casi final, de la asimilación lingüística de los occitano-hablantes. Se considera como un dialecto regional del francés. “Oïl” era la forma de decir SÍ en ese dialecto.

⁷ La lengua d’oc u occitano es la lengua más importante y más próxima al francés, designada sin embargo como un “patois”, es decir, como un dialecto. “Oc” era la forma de decir SÍ en ese dialecto.

⁸ Valón (en francés wallon), es una lengua del norte del territorio francés, de la misma rama que el francés, pero diferente de éste, en particular por un aporte léxico y fonético considerable de las lenguas germánicas.

⁹ El idioma franco-provenzal o arpitano (en francés: franco-provençal,) es un dialecto que se usa en algunas partes de Francia, Italia y Suiza.

En el manual de lingüística francesa de Polzin-Haumann y Wolfgang Schweickard (2015) nos ofrece algunos ejemplos que para este trabajo enriquecemos con otras publicaciones como las de Gupta (2025) y Arias Corrales (2024). Comenzamos con una consonante, cuya pronunciación ocasiona tantos traumas a los estudiantes del idioma. Hoy en día [r] se suele pronunciar como sonora [ʁ] o sorda [x] en el norte de Francia. [ʁ] es también la pronunciación más común en los medios de comunicación franceses.

En gran parte del sur de Francia, esta “r” gutural ha reemplazado a la vibrante alveolar tradicional [r] que ahora solo se escucha a los hablantes de mayor edad. Sería válido decir que existen diferentes explicaciones históricas sobre el origen de la pronunciación de la “r” gutural en francés, sin embargo, lo que sí está claro es que en el área europea continental no existe un solo modelo, y es evidente la tendencia de acentuar esta “r” gutural en las zonas del centro hacia el norte de Francia.

Como ejemplo de las diferencias en cuanto al vocabulario, fenómeno común para cualquier idioma que se extienda por un territorio más o menos extenso, están los populares “chocolatines” (popular pastel de hojas relleno de chocolate) cuyo nombre ha constituido un debate sin fin entre los franceses, pues para los habitantes de la zona parisina, el nombre es “Pain au chocolat” (Pan de chocolate) mientras que en la zona de Bordeau y Toulouse en el centro oeste se le nombra “Chocolatines”, aun cuando la elaboración y apariencia exterior es la misma. Un sustantivo muy empleado en el Noroeste, es la palabra “bourg” (pequeño pueblo), sin embargo, en el Centro y el Sur se emplea más la palabra “village”.

Mientras en la región de París se emplea el término “Crayon à papier” o “crayon de papier”, que significa “lápiz” y se usa en la mayoría de las regiones, “Crayon gris” es el término preferido en las regiones del sur, mientras que “crayon de bois” es la palabra que usan en el norte de Francia. Generalmente en Francia se emplea la palabra “*coffre*” para referirse a la parte del auto donde se guardan los equipajes (maletero), que proviene de la palabra “*malle*”, literalmente “maletero de vapor”, manera en que antes solía llamarse a los maleteros en francés. Actualmente *coffre* es la palabra más extendida, mientras que *malle* solo se sigue utilizando en el suroeste de Francia.

Las bolsas de plástico, tan comunes para las personas realizar sus compras, presentan nombres diferentes por toda Francia. La palabra “*Sac*” es una de las más extendidas, y puede escucharse en las regiones del norte, el centro, el este y el sur. Su denominación como “*sachet*” se usa mucho en la región de Alsacia, hacia el noreste. *Poche* se utiliza en suroeste, en la frontera con España y la costa atlántica, desde del puerto de La Rochelle hacia el sur, más o menos en las mismas regiones en las que se llama “*chocolatine*” al “*pain au chocolat*”. El vocablo “*Cornet*” (barquilla comestible, en el que se echa el helado) se utiliza en las regiones limítrofes con Suiza. En el centro y el noroeste, en algunos pueblos se le nombra “*pochon*”.

La fregona o frazada de trapear, en francés “*Serpillère*”, especialmente empleado en París y en la región “Ile de France” más al norte se le llama, “*wassingue*”, voz que procede del dialecto Ch’ti, el cual se solía hablar en esta zona. Sin embargo, hoy en día solamente lo hablan los más viejos en las afueras de las ciudades. En el Sur de Francia, en la región de Marsella, se usa la palabra “*toile*” para referirse a este objeto, mientras que en otras zonas del sureste lo llaman “*pièce*” o “*torchon*”.

La palabra “*adieu*”, que significa adiós, se usa para decir “hola” en varias regiones del sur de Francia. Su empleo con ese significado puede generar confusiones en la mitad norte del país. Este fenómeno es claramente descrito por Polzin-Haumann y Wolfgang Schweickard (2015), en su epígrafe 9, que dedican al francés regional y a los idiomas minoritarios, donde describen como el adverbio “*Gavé*” es una palabra que se emplea frecuentemente en la región de Bordeau como un sinónimo de “*beaucoup*”, “*nombreaux*” (muchos, numerosos) etc. Por ejemplo, “*il y a gavé de monde*” sería igual a decir “*il y a beaucoup de monde*” (hay mucha gente).

Otra diferencia notable se le puede encontrar en algo tan llamativo como la forma de nombrar el número 90 (en francés corriente *quatre-vingt-dix*) y en extensas zonas de próxima de Besanzon, Lyon y Grenoble, limítrofe con la frontera suiza, se emplea comúnmente el término “*Nonante*” en lugar del clásico “*quatre-vingt-dix*”.

Otras formas que son empleadas en Francia de modo diferente a los territorios francófonos de Bélgica y Suiza, es la denominación de los tres momentos clásicos de alimentación durante una jornada, desayuno, almuerzo y comida. En Francia son “*le petit déjeuner, le déjeuner et le dîner*”, mientras que en los países fronterizos, francoparlantes sería “*le déjeuner, le dîner et le souper*”, respectivamente. Estas formas también son empleadas en territorios que fueron colonias de Bélgica, en África, tales como la República Popular del Congo, Ruanda, Burundi y Zaire. En estos territorios, también es común encontrar las formas de mencionar los números 70, 80 y 90, como “*Septante, octante y nonante*”.

Sin salir del territorio continental, es también común encontrar el empleo de las formas “*Septante, octante y nonante*”, para señalar los números “*soixante-dix, quatre-vingt y quatre-vingt-dix*” (70, 80 y 90), todos comunes, según la Academia de la Lengua Francesa, en Bélgica, así como en los territorios francoparlantes de Suiza. Otro sustantivo muy común en Francia “*un portable*” o “*un 06 o 07*”, de manera más coloquial, para referirse al celular, es nombrado como “*un GSM*” (Global System for Mobile Communications), en Bélgica, mientras en Suiza se le llama “*Un Natel*” (Nacionales Autotelefon).

Al norte del continente americano, específicamente en la región de Quebec, en Canadá, territorio colonizado por Francia en 1604, se encuentra que el idioma francés empleado allí, mantiene la influencia de las formas de hablar de los colonizadores, que venidos de la región de Poitou en el centro oeste de Francia, próximo al puerto de La Rochelle y las ciudades de Poitiers y Limonge, dejaron formas lingüísticas típicas de esa área

geográfica metropolitana, que no sufrieron profundamente la variabilidad diacrónica, que ocurrió en el continente.

En la actualidad, los descendientes de la original Acadia¹⁰, mantienen diferencias sustanciales, no solo en la referente a la pronunciación, sino en cuanto al vocabulario. Es importante puntualizar que estas diferencias son, sobre todo, a nivel oral, pues con respecto a las estructuras gramaticales no hay diferencias significativas, aunque sí existen, por supuesto en el plano oral coloquial. Lo anterior deja claro que en cuanto al lenguaje formal las diferencias son imperceptibles.

En lo referente a la pronunciación, el francés de Quebec mantiene las llamadas “a anterior y a posterior”, que no es más que un matiz, apenas perceptible, en cuanto a la pronunciación de esta vocal, en dependencia de su ubicación en la palabra, y por tanto la forma de pronunciar la vocal “a”, con respecto al área del sistema de la fonación donde esta se articula. Este fenómeno lingüístico cayó en desuso en el francés de Francia.

La frase “C’est pour ça...” [sepuxsa] que en francés de Quebec sería [sepuxsə], lo que transforma la “a” en un sonido de “e” cerrada. La palabra “arête” [aʁet] se pronunciaría [aʁait], o sea que el sonido [ɛ] se convierte en un sonido más abierto, muy parecido al sonido [ai]. Este fenómeno se encuentra sobre todo en aquellas “e” con acento circunflejo, cuyo sonido tiende a alargarse y a abrirse.

Un ejemplo evidente referido a lo expresado en el párrafo anterior se observa en las palabras “mettre” y “maître” verbo y sustantivo respectivamente. En el francés de Francia se pronuncian ambos [mɛtʁ]. Sin embargo, en Québec para un quebequense, la pronunciación del segundo sería [maitʁ]. Esta dificultad es relatada también por González et al (2020), al hacer referencia a las competencias fonológicas que requieren los que aprenden la lengua francesa.

En cuanto a los sonidos nasales, existen diferencias en cuanto a la pronunciación de las “a” y las “e” delante de “n” o “m” que doble se pronuncian igual en Francia [ɑ̃], sin embargo, en el francés de Quebec la “e” sería [ɛ̃] y la “a” tendría un sonido más abierto parecido a [ɛ̃]. Otro ejemplo está en la palabra “brun” que en francés de Francia sería [bʁɑ̃] y en el Québec [bʁœ̃], lo que implica que el sonido [œ̃] ya desaparecido en el francés actual de Francia, es mantenido por los francoparlantes en Canadá.

En cuanto a la pronunciación de algunos pronombres personales, siempre en el marco de lo coloquial, en Francia “Elle vient” se pronuncia [evjɑ̃], sin embargo, entre los habitantes de Québec es común escuchar [avjɑ̃], lo que implica el radical cambio de un sonido vocálico por otro. Si se tratara de un sonido vocálico después del pronombre personal “Elle habite”, el sonido [a] se convertiría en [ai], para pronunciar [alabit].

¹⁰ Acadia es el nombre dado a las antiguas colonias de Nueva Francia en las tres provincias marítimas de Canadá, así como una parte de Quebec y una muy pequeña porción de la isla de Terranova.

A partir de lo planteado por el profesor Posé G (2025), en el marco de la “Gramática informal” es muy llamativo el empleo de la partícula “tu”, que algunos francófonos de contextos ajenos a Québec, entienden como una redundancia del pronombre personal “Tu”, pero que no es otra cosa que un arcaísmo que sustituye la clásica fórmula para preguntar en francés “Est-ce que...” [eskə], Ej: Estce qu’il pleut? [eskilplə], por la fórmula de Québec [ipləty].

En el vocabulario, las diferencias son claramente marcadas. Solo por citar algunos ejemplos, la palabra “claque”, que en Francia significa bofetada, en Quebec es el nombre de un tipo de sandalias. Ello permite imaginar cuántas confusiones pueden haberse creado entre quebequenses y francesas al emplear este vocablo con significaciones tan distanciadas. El sustantivo “Chocolatine”, ya mencionado, existe, al igual que existe en la zona oeste de Francia. Justamente es esa la zona de donde llagaron al continente americano los primeros colonizadores franceses, por tanto, aportaron al francés de Québec el nombre que en el continente se llama “pain au chocolat”.

En lo referente a las comidas, en Francia, los tres alimentos de la jornada se nombran “le petit déjeuner, le déjeuner et le dîner” (desayuno, almuerzo y comida, o cena), mientras que en Québec en esos mismos momentos de alimentarse, sería “le déjeuner, le dîner et le souper”, respectivamente, igual que se utiliza cotidianamente en otras regiones francófonas fuera de Francia, pero en Europa. Estas diferencias han generado no pocas confusiones, en la comunicación entre franceses y quebequenses.

La palabra “gosses” es un vocablo propenso a generar muchas confusiones. Posé (2025) ejemplifica esa contradicción al imaginar lo que pensaría si un francés le dice a un quebequense que le mostrará una foto de “ses gosses”, para el francés “mis niños” y para el quebequense “mis testículos”.

La expresión “pas de quoi” en francés de Francia tendría su equivalente en Quebec en la palabra “vienvenue”, que parece ser un equivalente del inglés “welcome”, dada su proximidad y natural influencia. En Francia un “dépanneur” es alguien que repara autos o que tiene la función de llevar su auto averiado en la calle, para su arreglo, mientras que en Québec es el nombre de pequeños establecimientos donde se expenden alimentos, el equivalente de una bodega, tienda, almacén o colmado, según la norma de español que se empleen.

A pesar de lo explicado anteriormente, pudiera parecer que la mayor influencia del vocabulario inglés estaría en el francés que se habla en Québec, sin embargo, los quebequenses emplean un francés más arraigado a la matriz del continente europeo, y a su vez los franceses tienden a emplear más anglicismos. Así podemos encontrar que en Francia emplean los términos provenientes del inglés “week end, parking o shopping, mientras los quebequenses usan vocabulario puramente francés para expresar las mismas ideas, o sea “fin de semaine, stationnement o magasiner”

En la tabla que sigue se presentan otros ejemplos de lo antes explicado:

Tabla 1

Estudio comparativo que demuestra las diferencias en el uso de algunos sustantivos, verbos, adjetivos o expresiones, entre personas en Francia y en Quebec

Francia	Québec	Francia	Québec	Francia	Québec
Agrafeuse	Brocheuse	bavarder	jaser	c'est marrant	c'est fun
chaussures	souliers	e-mail	courriel	glouton	carcajou
Il pleut	Il mouille	C'est parfait	C'est tiguïdou	Dîner	Souper
Merde ! putain !	Tabarnak !	mes potes	mes chums	petite amie	blonde
petit ami	chum	un portable	un cellulaire	Un film	Une vue
Une serviette	Une napkin (en papier)	Sac	Cartable	vélo	bicyc
verrouiller	barrer	voiture	char u auto	week end	fin de semaine
Petit déjeuner	Déjeuner	char	Char de guerre	poull	chandail
Déjeuner	Dîner	L'addition	La facture	Un débardeur	Une camisole
parking	stationnement	De rien, je vous en prie	Bienvenue	Une camisole	Une camisole de force
Des tongs	Des gougounes	C'est amusant	C'est le fun	Il fait froid	Il fait frette
Pas du tout	Pantoute	N'abandonne pas Tiens bon	Lâche pas la patate	C'est dommage	C'est du valeur
C'est un con	C'est un colon	Les gosses	Les enfants	Pantoufles	claques
Faire du shopping	magasiner	Fuente: Elaboración de los autores, tomando como base lo expuesto por Posé Guillaume (2025) France vs Québec Les différences entre le français de France et du Québec. Video https://www.youtube.com/watch?v=ttn4hgRDnF8			

Además de todo lo explicado y ejemplificado anteriormente, no pueden obviarse las variantes idiomáticas propias de los habitantes francófonos del estado de Luisiana en EEUU, así como de los haitianos, en el área del Caribe. En el francés haitiano, se conserva el sistema de nombres tradicionales en las comidas del día. Así tenemos que

desayuno, almuerzo y comida, o cena, como “le déjeuner, le dîner et le souper”, respectivamente, esquema referido en los casos de Bélgica, Suiza, Quebec y algunas zonas de África.

En cuando al vocabulario, existen también variaciones lógicas: “bécané” sería el equivalente de “vélo” en Francia. Igualmente, en lugar de emplear el color “brun” emplean de preferencia la palabra “marron”. Sin embargo, en lo referente a los números usan el sistema vigesimal empleado normalmente en Francia para los números entre 70 y 99.

El francés de Luisiana, llamado también “francés cajún”, es un dialecto derivado del francés, que hoy tratan de mantener vivo los más viejos, para no ser totalmente absorbidos por la lengua y la cultura anglosajona. La región del sur de Luisiana posee una división política diferente a la de las demás regiones de EEUU. Esto es una herencia de la cultura francesa, que aportaron sus ancestros, los acadianos.

El hecho de que entre 1921 y 1974 se prohibiera en las escuelas hablar en francés, constituyó un trauma para los escolares, que aprendían francés en sus casas y en las escuelas se les obligaba a hablar otra lengua. Es importante señalar que las iglesias católicas han sido una fuente de promoción y mantenimiento de la cultura francesa en el área.

En el continente africano, aparte de las diferencias ya mencionadas, sobre algunos giros idiomáticos y otros usos condicionados por la variante del idioma francés aportados por las respectivas metrópolis, los dialectos locales jugaron un rol importante.

En los países francófonos del Magreb, la influencia del árabe, dio lugar a una variante donde algunos dicen que es un idioma francés en el que los hablantes parecen estar cantando. Lo anterior debido al alargamiento de algunos sonidos, así como una vibración de otros, que crea una musicalidad especial al idioma.

Al sur del Sahara, son igualmente los dialectos autóctonos, los que ejercen esta influencia para crear nuevos matices, sobre todo en el lenguaje coloquial. En ambas variantes del continente africano, se distingue como punto común la desaparición de la “R” gutural o uvular [ʁ], la más extendida en el idioma francés, la que es sustituida por la “R” alveolar [r], que es la que empleamos comúnmente los hispanohablantes, y en la que desempeña un rol fundamental las vibraciones de la lengua.

En el Caribe, el caso haitiano presenta una connotación especial. Varios estudiosos de las lenguas plantean que el francés que se habla en Haití está permeado por un grupo de giros y vocabulario que vienen del creole, idioma a la vez derivado del francés. Esta realidad, sobre todo en cuanto a la oralidad, presenta un elemento muy llamativo, es que aun en medios formales es común que un discurso en idioma francés puede verse colmado de vocablos e incluso de giros gramaticales del creol, ya que cualquier locutor, independientemente de su preparación o el nivel de formalidad de su discurso, suele pasar de francés a creole y viceversa, sin apenas darse cuenta.

Si del plano informal se trata, una conversación que inicia en francés, puede saltar a creole en la medida que los hablantes necesiten exteriorizar sus sentimientos, debe recordarse que la lengua materna en este país es el creole. Esta curiosidad que aquellos que han tenido que desempeñarse como intérpretes en el medio haitiano han sufrido comúnmente, se manifiesta como uno de los rasgos distintivos de las variantes del francés por el mundo.

El autor de este artículo sufrió en reiteradas ocasiones el mencionado problema, al desempañarse como intérprete en actos oficiales en la República de Haití. En más de una ocasión el orador al que se le realizaba la traducción, cambiaba de francés al creol sin percatarse de las molestias que crearía.

Conclusiones

El idioma francés como sistema lingüístico

A pesar de las variantes mencionadas, en el empleo de la lengua que legaron las antiguas tribus galas, esta se mantiene como un sistema monolítico y bien estructurado, con una academia de la lengua que realiza constantes actualizaciones y no pocos esfuerzos por que esta se mantenga como un idioma vivo y en constante difusión.

Aun cuando se ha hablado de las variantes del idioma francés, y es corriente encontrar en los diferentes trabajos de socio-lingüistas, hablar de "belgicisme", "canadianisme", "hélvétisme" e incluso "louisianisme", es importante enfatizar en que estos matices en cuanto a pronunciación, vocabulario e incluso en las formas de empleos gramaticales propios de grandes comunidades, en ningún caso constituyen una barrera que frene la comunicación, sino que el vínculo entre estas la enriquece constantemente.

Sánchez Cortina (2017) lo puntualiza en el caso de la Luisiana, en EEUU, donde en la música, persiste un importante componente de los ancestros franceses emigrados desde Canadá. Es necesario subrayar en la idea de que todas estas variantes se quedan a nivel coloquial, informal o lengua familiar y el empleo del idioma formal mantiene la rigidez de una lengua con más de 10 siglos de existencia.

Para comprender que la lengua francesa es un ente vivo y en constante transformación, solo debemos evaluar la afirmación de Polzin-Haumann y Wolfgang Schweickard (2015), cuando expresan que:

... Las primeras evidencias de la existencia de una lengua romance claramente distinta del latín, en la parte norte de la antigua Galia, se encuentran testimonios indirectos. En 813, el concilio de obispos de Reims y Tours reconocen las lenguas vulgares como lenguas de la misa además del latín. (p.11)

La firma del Juramento de Estrasburgo el 14 de febrero de 842 entre dos de los nietos del emperador Carlomagno, Carlos el Calvo y Luis el Germánico, contra su hermano Lotario, se reconoce como el primer manuscrito en lengua francesa, en la historia.

Lo anterior nos lleva al convencimiento de que el idioma francés, que en sus inicios fue un “patois”,¹¹ transformado en lengua de literatura romántica, de ciencia y de política, empleado desde hace más de 1000 años sigue y seguirá evolucionando, influido por el tiempo y la sociedad que lo emplea.

El estudio sistemático, desde la sociolingüística, de los cambios que ha tenido este idioma, es elemento indispensable para comprender su evolución y desarrollo. Sin embargo, este autor considera que no sería incorrecto que, a la hora de aprender el idioma, nos apropiáramos de alguna de las variantes que no son precisamente las de la metrópolis francesa.

Si un inglés viajara a Argentina, México o Cuba, para aprender el idioma español, sin dudas lo aprendería, con una entonación y una pronunciación, así como con un vocabulario, que diferirían del español aprendido en España. Esto mismo pasa cuando se aprende la variante del francés de Québec, del Congo o de Guadalupe, las que no serían menos válida que el idioma francés aprendido desde el modelo belga, martiniqués, de París, o de algún otro país o región francófona.

La comunicación siempre sería lo más importante, y en ese proceso, la Sociolingüística, ayuda a identificar y comprender, semejanzas y diferencias, modelos generales y regionalismos que en ocasiones pueden estar enmarcados en poblaciones muy específicas y hasta curiosidades propias de micro localizaciones.

El idioma francés continúa como un sistema tan compacto como diverso y se sigue enriqueciendo en ese proceso de mestizaje constante que obliga a los estudiosos a actualizarse, para no parecer ni extravagante, ni ridículo a la hora de establecer la comunicación en contextos diferentes al nuestro.

Referencias bibliográficas

- Aguirre Baique, N. et al (2022). Variación sociolingüística e interculturalidad en las lenguas amazónicas. *Revista Universidad y Sociedad*, XIV(5).
<https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/3260>
- Arias Corrales, I. (2024). Variación lingüística y características del francés de referencia a partir del análisis de un corpus de manuales costarricenses. *Revista de Filología y Lingüística*, 50(1).
<https://archivo.revistas.ucr.ac.cr//index.php/filyling/article/view/57608>
- Forsberg Lundell, F. y Bartning, I. (2017). *La variation sociolinguistique en francais langue seconde-de bonnes nouvelles?* Chapter-January.
https://www.researchgate.net/publication/319528975_La_variation_sociolinguistique_en_francais_langue_seconde_-_de_bonnes_nouvelles

¹¹ Dialecto, en idioma francés. Se pronuncia [patwa]

- González, E., Ríos, L. R. y Hernández Ulloa, Y. (2020). Validación científica de un sistema de actividades didácticas sustentado en un aula virtual para desarrollar la competencia fonológica en francés. *Opuntia Brava*, 13(1), 175-189. <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/1079>
- Gupta V. (2025). 21 *Dialects of French across the world*. Yoyoffench.com. <https://joyoffrench.com/french-dialects/>
- Hernández Ulloa, Y., Duffe Montalvan, A. L. y Sánchez Cortina, R. C. (2021). El desarrollo de competencias orales en español como lengua extranjera a través de la pedagogía invertida. Retos de una teoría transdisciplinar. *Opuntia Brava*, 14(1), 262-276. <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/1332>
- Polzin-Haumann, C. y Wolfgang Schweickard, W. (2015). *Manuel de linguistique française*. Walter de Gruyter GmbH, Berlin/Boston. https://www.academia.edu/25540976/Polzin_Haumann_Claudia_Schweickard_Wolfgang_eds_2015_Manuel_de_linguistique_fran%C3%A7aise
- Posé, G. (2025). *France vs Québec | Les différences entre le français de France et du Québec*. (Video). <https://www.youtube.com/watch?v=ttm4hgRDnF8>
- Sánchez Cortina, R.C. (2017) Eclosión y desarrollo de las comunidades francófonas en los Estados Unidos de América. Material de consulta para los estudiantes de lenguas extranjeras. *Opuntia Brava* <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/149>

Los autores del presente artículo trabajaron de conjunto en el proceso de su redacción y los tres concuerdan en someterlo al arbitraje de la revista Opuntia Brava, sin que existan conflictos de intereses entre ellos.